

que ha dado como resultado actual un núcleo situado al pie de una triple elevación habitada al menos desde los inicios de la Edad de los Metales.

LAS FUENTES LITERARIAS

Cuando el autor del *Bellum Hispaniense* habla de *Urso*, emplea el término *oppidum*, destacando así la función militar del asentamiento, pero se refiere a la fortificación levantada por los pompeyanos ante la amenaza de las tropas de César. Ya hemos adelantado que en su relleno se utilizaron materiales de una necrópolis más antigua que hunde sus raíces al menos en las etapas iniciales de la Edad del Hierro. Esta necrópolis debía estar ya en desuso o su profanación habría provocado una auténtica rebelión entre los indígenas. ¿Qué había sido, por aquel entonces, de la antigua fortificación turdetana?

Un hecho fundamental que no se debe obviar es el de la premura con que los pompeyanos levantaron las defensas, de ahí que debamos suponer que algunos de los antiguos amurallamientos sirvieran, cuando menos, de cimientos para los nuevos, mientras que los materiales sobrantes se utilizarían en el nuevo trazado de un recinto que rebasaba con creces el área habitada tanto por indígenas como por romanos, al incluir áreas deshabitadas y espacios funerarios⁴.

Poco es lo que pueden aportar las fuentes escritas acerca del trazado del primitivo recinto, pero sí nos pueden ilustrar acerca de su importancia como campamento militar y como punto estratégico en las vías de comunicación del sur. La primera mención se encuentra en el contexto de la Segunda Guerra Púnica, al mencionar Apiano (*Iberiké*, 16) que, mientras que Publio Cornelio Escipión acampaba en Cástulo para pasar el invierno, su hermano Cneo hacía lo propio en *Ourson*. En sus cercanías debió morir éste tras el ataque de las tropas de Asdrúbal.

También Fabio Máximo Emiliano decidió plantar sus reales en *Ourson* o en sus inmediaciones durante su campaña contra Viriato del 145 a.C. El mismo Apiano (*Iberiké*, 65) especifica que el general romano se estableció en la zona para entrenar a las tropas, sin ofrecer batalla en campo abierto hasta que estuvieran preparadas, a pesar del hostigamiento continuo por parte de los lusitanos. El encuentro decisivo tendría lugar en *Baecula*, cerca de Cástulo.

Una vez más citan las fuentes a *Ourson* en el contexto de las Guerras Lusitanas al destacar Diodoro (33, 21)

el hecho singular de que los asesinos de Viriato, los conocidos Audax, Ditalcón y Nicorontes (o Minuro según Apiano), eran originarios de la ciudad.

Como ya se ha alegado, escasa es la información que nos proporcionan las fuentes escritas, pero apuntan todas a un hecho: *Ourson* o *Urso*, al igual que el área de Cástulo, constituía un lugar estratégico de la red viaria de la Bética, disputado por púnicos y romanos, y apeteído incluso por los "bandoleros" lusitanos en sus *razzias* por la región. No debía ser un recinto pequeño (aunque no tan grande como el posterior republicano), ni sus medios de subsistencia precarios, a juzgar por el hecho de acantonar en sus cercanías a auténticos ejércitos. Algunos datos que analizaremos más tarde nos ponen ante la evidencia de un núcleo acumulador de riqueza que bien pudiera haber sido el centro de un amplio territorio dominado por una poderosa aristocracia guerrera.

LAS FUENTES ARQUEOLÓGICAS

En el amplio lapso de tiempo que media entre la actualidad y la primera actividad arqueológica "moderna", la campaña de los arqueólogos franceses en 1903, numerosas intervenciones se han llevado a cabo, pero, por desgracia, aún no se ha realizado un estudio sistemático del yacimiento: la mayoría de las actividades se han limitado a excavaciones de urgencia ante movimientos de tierra para la construcción de viviendas o la remodelación de vías. El resultado es una relación de datos fragmentarios que dificultan la visión de conjunto, a pesar de que ha habido intentos de sistematizar los datos acumulados. A este respecto, deben destacarse los esfuerzos que en los últimos años se han venido haciendo por revisar las conclusiones de antiguos informes a la luz de los nuevos planteamientos metodológicos, algo que ya está empezando a dar frutos⁵.

1. Las excavaciones

Dejando a un lado las "aventuras arqueológicas" que eruditos y cronistas locales desarrollaron durante los siglos que van del XVI al XIX⁶, habría que esperar setenta años desde las investigaciones de Engel y Paris para que se reanudasen las actividades arqueológicas en Osuna. No todas las excavaciones realizadas hasta la fecha aportan datos al tema en cuestión, por lo que nos limitaremos a las que sí lo hacen (fig. 4). Sus resultados serán analizados más adelante:

1973: Excavación de Ramón Corzo en un terreno contiguo

4.- Sobre la delimitación del recinto pompeyano, véase Campos Carrasco, J.M. (1989), "Análisis de la evolución espacial y urbana de Urso", en *Estudios sobre Urso: Colonia Iulia Genetiva*, coord. por J. González Fernández, Sevilla, pág. 109, fig. 4

5.- Especialmente interesantes son las aportaciones de J.A. Pachón Romero, M. Pastor Muñoz y J.I. Ruiz Cecilia: Pachón Romero, J.A. (2002), "Modelos de asentamiento en la Osuna prerromana", en *Urso: a la búsqueda de su pasado*, coord. por F. Chaves Tristán, Osuna, págs. 53-98; Pastor Muñoz, M. y Pachón Romero, J.A. (1992), "Nuevas aportaciones sobre el origen del poblamiento antiguo de Osuna (Sevilla)", *Florentia iberitana*, 3, Granada, págs. 413-440; Pastor Muñoz, M. y Pachón Romero, J.A. (2000), "Un vaso chardón orientalizante en el Museo Arqueológico de Osuna (Sevilla): Estudio y reconstrucción", *Florentia iberitana*, 11, Granada, págs. 265-292; Ruiz Cecilia, J.I. (2002), "Fuentes arqueológicas para el conocimiento de la Osuna antigua: historia de un interés desigual por el yacimiento de Urso", en *Urso: a la búsqueda de su pasado*, coord. por F. Chaves Tristán, Osuna, págs. 27-52; Ruiz Cecilia, J.I. y Pachón Romero, J.A. (2005), "La muralla Engel/Paris y la necrópolis protohistórica de Osuna", *Florentia iberitana*, 16, Granada, págs. 383-423; Ruiz Cecilia, J.I. *et alii* (2002), "Los orígenes de Osuna: Urso en el bronce final y en el periodo orientalizante", en *Urso: a la búsqueda de su pasado*, coord. por F. Chaves Tristán, Osuna, págs. 99-146.

6.- Véase Ruiz Cecilia, J.I. (2002), pp. 29-35.